

LA OPINIÓN DEL EXPERTO

José Aguilar analiza, a partir del ejemplo de Edith Piaf, el contraste entre la corrección con la que muchos se desenvuelven en su entorno y la falta de contención con la que actúan ante las personas más próximas

La vida en rosa

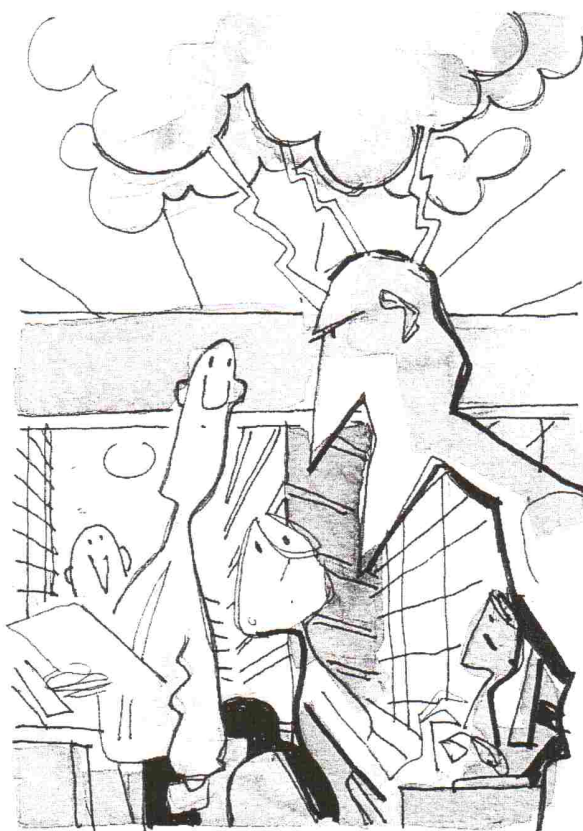
Una película reciente nos muestra un retrato de la genial cantante que llenó teatros y auditorios en Francia y otros países durante las dos décadas que siguieron a la Segunda Guerra Mundial. El título de este relato cinematográfico está tomado del de una de sus canciones más conocidas, *La vida en rosa*. Un completo sarcasmo, si cotejamos este color tan suave con la paleta de intensas tonalidades que nos muestran los diferentes episodios de la película: del negro que taima las secuencias más trágicas, al verde del sórdido ambiente en el que pasa su infancia y primera juventud, o al rojo que tiñe sus impulsos pasionales y los refugios que utiliza para evadirse de una vida dura (el alcohol y los narcóticos).

El personaje, magistralmente interpretado por Marion Cotillard, no suscita rechazo o antipatía. Los momentos en los que canta provocan admiración. El modo en que se transforma sobre el escenario es un buen ejemplo de cómo las mejores cualidades afloran cuando se crean las condiciones adecuadas. El apoyo y el estímulo que recibe de las personas de su entorno expresan con claridad la influencia benéfica de un buen equipo. El éxito de quienes apostaron por ella revela la rentabilidad de una política de selección basada en el talento.

Pero, por encima de estas consideraciones, lo que más conmueve es su fragilidad, a pesar de que la oculte tras un carácter fuerte, unas reacciones coléricas y una actitud distante ante quienes la rodean. El guionista nos muestra a la Piaf como una mujer incisiva en sus conversaciones, cauterizada por el sufrimiento y algo superficial. Pero más allá de estas apariencias, las escenas más impactantes dibujan una personalidad quebradiza, necesitada hasta el extremo de afecto y compañía.

Las contradicciones de la cantante, según los guionistas, son interesantes, no sólo por el efecto que producen sobre el espectador, sino por las reflexiones que suscitan una vez que las proyectamos a mundos más próximos. En primer lugar, aparece el contraste entre la corrección con la que se desenvuelve en su entorno laboral (el escenario) y la falta de contención con la que actúa ante las personas más próximas. Se produce un curioso desdoblamiento de la personalidad, característico también de algunos perfiles profesionales. En su oficina, son personas dialogantes y que promueven la participación, mientras que fuera del recinto laboral muestran un rostro menos amable e intentan imponer la autoridad de la que quizá carecen en el despacho. A veces, el proceso es inverso.

La consecuencia en ambos casos es un conjunto de comportamientos que se basan en la frustración: hay quienes intentan resarcirse en casa o en el



ESTEBAN

trabajo, por lo que no han sido capaces de obtener en otros lugares (poder, reconocimiento, influencia).

La segunda contradicción tiene que ver con el carácter multitudinario de sus actuaciones y la profunda soledad con la que se enfrentaba a su público. Existe una soledad constructiva, que consiste en asumir personalmente las propias responsabilidades, sin diluir-

Como le ocurre a tantos profesionales innovadores, Piaf es dependiente del favor del público

las en estructuras o normativas anónimas; y hay también una soledad destructiva, bajo la forma del autoaislamiento y del corte de cauces de comunicación con el entorno. Edith Piaf se debate, a lo largo de la película, entre ambas modalidades de la soledad.

La contradicción más sugerente es la que se expresa con el tema final de la película, el célebre *Non, je ne regrette rien*. La letra de esa canción es el resumen en el que ella ve condensada su vida, cuando ésta se acerca a su fin. Es toda una declaración de desapego respecto de lo que los demás han hecho por ella. No echa en falta ni el bien ni el mal que le han dispensado. Parece como si quisiera recorrer su última etapa sin vínculos de

agradecimiento ni de rencor. Es la actitud de tanto *self-made-man* cuando proclama pretencioso que él "no le debe nada a nadie". La contradicción reside en que, al contrario de lo que proclama en su canción, y como le ocurre a tantos profesionales innovadores y creativos, ella es enormemente dependiente del favor del público. Necesita de un continuo reconocimiento, que le aporta la seguridad de la que carece y le da fuerzas para continuar.

Los manuales de recursos humanos proponen, sin muchos matices, la conveniencia de reconocer frecuentemente los méritos y logros de los colaboradores, como palanca de refuerzo de sus comportamientos más positivos. No sé yo quien ponga en cuestión tan venerable principio. Pero tras ver *La vida en rosa*, confirmo mi impresión de que una política excesivamente pródiga en reconocimientos puede crear dependencias innecesarias y generar expectativas siempre crecientes.

Tal vez la madurez de un profesional resida en su capacidad de tomar muy en serio el juicio que los demás expresen sobre sus actos, pero tomar más en serio todavía la convicción íntima de que ha realizado un buen trabajo (cuando sea el caso), con independencia de que esa tarea provoque el aplauso de otros. Mujer, a veces, perpleja y asombrada.

Socio director de Mindvalue

NOMBRAMIENTOS

nombramientos@cinco dias.es

• **ENRIQUE POLANCO** Director de seguridad corporativa de Prisa. Nació en Madrid en 1954 y su nuevo nombramiento es adjunto al consejero delegado. Oficial Superior del Ejército en situación de excedencia y diplomado de Estado Mayor y del Nato Defense College, tiene experiencia internacional en seguridad de la información, especialmente en el campo de las nuevas tecnologías.



• **ALFREDO RUIZ PLAZA** Vicepresidente regional de Hertz Europa. Hasta ahora era responsable del mercado español tanto del negocio de alquiler de coches como de alquiler de maquinaria. Se incorporó a Hertz España en 1997 como director general de la compañía de renting. Nació en Madrid en 1961 y posee un Executive MBA por el Instituto de Empresa.



• **MARK TEJEDOR** Director de la unidad de negocio de consumer de Goodyear Dunlop Iberia. Tiene 36 años y es licenciado en Administración de Empresas. Comenzó su carrera profesional en 1996, trabajando como jefe de departamento de exportación del grupo de empresas CP de equipamiento industrial. Tres años más tarde se incorporó a la empresa Tenneco Automotive.



• **JOSÉ BAUSA** Director de soluciones de movilidad en T-Systems España. Ingeniero Superior en Informática, durante más de 15 años ha trabajado en diversas empresas, como CompuSoft, NC Computercad o Softronics, donde ocupó el cargo de gerente. Los últimos ocho años ha desempeñado el cargo de responsable del área de movilidad/GIS en Ibermática.



• **PABLO ROBLES** Director de marketing del grupo Liberty Seguros. Proviene de ING Direct, banco en el que asumió la dirección de desarrollo de negocio en 1999 y la dirección de marketing de la Cuenta Naranja en 2004. De 37 años, es licenciado en Económicas y cuenta con una amplia experiencia en los departamentos de marketing de grandes entidades financieras.



• **GABRIELA DÍAZ-GUARDAMINO** Directora de marketing local de Ikea Ibérica. Desde 1999 ocupaba el cargo de directora de comunicación externa de Ikea Ibérica. Formó parte durante tres años del departamento de cuentas de la agencia de publicidad Tiempo BBDO. En 1996 fue directora de imagen de Polo Ralph Lauren, cargo que ocupó tras trabajar para la agencia Lintax.



• **BORJA ANDREU** Vicepresidente de GBS Finanzas en el área de finanzas corporativas. Comenzó su carrera profesional en 1998, en el departamento corporativo de Garrigues. En 2003 pasó a formar parte del equipo de fusiones y adquisiciones de Cuatrecasas. Cuenta con una dilatada experiencia en mercado de valores, *private equity* y en operaciones de M&A. Es MBA por Insead.



• **DANIEL YUSTE** Director de marketing de PayPal en España. Con más de 14 años de trayectoria profesional desarrollada, entre otras áreas, en marketing, ventas y consultoría, ha ocupado cargos de responsabilidad en distintas compañías internacionales, como Microsoft Ibérica España, BtoBFactory Ventures, McKinsey y Nike España.

